



Sin palabras

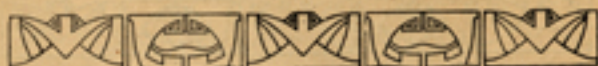
Noisvander cuenta buenas historias

Y Noisvander afrontó al público. Después del apresurado viaje de Marcel Marceau sin duda el mejor mimo del mundo, era difícil enfrentar a los espectadores precisamente en la misma especialidad. Pero Noisvander se presentó al examen y salió bien. Casi diríamos muy bien

Estrenó el 17 de Junio en el Camilo Henríquez ante un público un poco escéptico. Pero los aplausos surgieron espontáneos. Al terminar el espectáculo los vitores fueron aumentando, hasta que se obligó a Noisvander a saludar solo, teniendo a sus espaldas a toda su compañía que también lo aplaudía. En los camarines bullía la alegría y satisfacción. Pasaron una dura prueba. Nos alegramos por él, que con constancia y mucho sacrificio formó esa compañía y enseñó a los chilenos a ver pantomimas. Su arte es serio y no hay improvisación. Su trabajo es seguro y se nota al profesional de pulso afinado. Noisvander se merece esos aplausos y muchos más.

El amor

* "Historia de Amor" es un título curioso, pero que encaja perfectamente. Cuatro historias tiernas



(Del frente)

alegres limpidas. Historia del Circo es la primera. Su conclusión, en el amor no se deba mentir. Jaime Schneider y Jeanette Trouvé se superan.

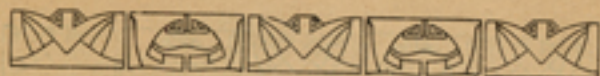
* El amor debe ser generoso, nos dice Noisvander en la segunda historia, la del Médigo. Actúa él solo, aunque aparece rodeado de una fantástica corte invisible. Una técnica rápida, casi desconcertante, mantiene el ritmo leve y apresurado,

* La tercera historia, la de los corazones solitarios, de dos personas solas, Rocío Rovira y Noisvander. Ella conquista aplausos por su sencillez, en canto, sinceridad.

* Para terminar el espectáculo, Noisvander presenta la "Historia de la Obrera". Nuevamente Rocío Rovira, como la obrera; Noisvander es el obrero. Y toda la compañía, los trece mimos, aparecen al mismo tiempo sincronizando perfectamente todos sus movimientos. Es la mejor de las cuatro historias, una fábrica imaginaria trabajando a toda velocidad, una parada militar de Fiestas Patrias, un 18 en el Parque, un amor que nace, una "rosca" dieciochera, otra vez la fábrica. Y el desenlace cargado de simplicidad y sentimiento.

Lo demás

La escenografía se entregó a Eduardo Stagnaro, el mismo de Historias de mi Ciudad, quien vuelve a destacarse presentando una escenografía simple y poética. Ayudado por la iluminación de Héctor del Campo, efectista y tenue al mismo tiempo, forma ese ambiente, el preciso, el necesario.



(De la vuelta)

Cada historia es precedida de un canto solemne por su simplicidad. Hella Fuentes interpreta los versos de Jaime Silva, y se acompaña con la guitarra de Alibar Fuentes, junto con el cual es autor de la música. Podríamos seguir nombrando a todos. Se lo merecen. La actuación personal de Noisvander es vigorosa, segura, excelente. Su dirección tiene vida. Sus argumentos poéticos.

En una palabra, Noisvander se supera. Ojalá siga presentando muchas otras "historias".

Leonardo Cáceres C.

Dice la prensa de la capital...

El arte extraño de lo invisible (Marel Marceau)

Amor; nuevo personaje de mimos (La Voz)

Son de un sentimentalismo directo y elemental (Clarín)

El mimo -que presenta Noisvander- es el ser más tierno de la Humanidad. (Diario Ilustrado)

Mimos encantan. (Ercilla)